

irreales 10.000 talentos, 100 denarios es una cifra muy realista, a la medida de las necesidades humanas: un denario podía equivaler al salario diario de un trabajador no cualificado. La enorme desproporción entre los 10.000 talentos y los 100 denarios nos habla de la desproporción infinita entre lo que hemos recibido de Dios y la parte que a nosotros nos toca, también en lo referente al perdón. Nuestra deuda con Dios es la de aquellos que han recibido de Él dones sin medida, que no se pueden comprar con nada: la misma vida, la libertad, la salvación en Jesucristo, todo aquello que nos vincula con Él, la Iglesia, los sacramentos, la comunidad cristiana o la familia, naturalmente, también el perdón y la vida eterna. Todo ello es literalmente impagable, y todo ello lo recibimos gratis, como don. ¿Podemos comparar estos regalos que recibimos de Dios por puro amor suyo, con lo que nos corresponde hacer a nosotros? A veces pequeñas molestias, alguna injusticia menor, real o imaginada, los defectos de aquellos con los que convivimos producen en nosotros reacciones iracundas e inmisericordes, como la del siervo que agarraba por el cuello a su compañero, y que nos hacen olvidar lo mucho que estamos en deuda. La ligereza que le produjo al hombre aquel el perdón del rey no le sirvió para inclinarse a su vez con misericordia y magnanimidad, a su medida, hacia el que le suplicaba. No podemos ser rácanos en darla a los demás.

RÍETE UN POCO

Conversaban dos hombres un día y uno le confiesa al otro, cada vez que discuto con mi mujer se pone histérica. El otro le dice, eso no es nada, la mía se pone histórica. ¿Qué quiere decir histórica? Le pregunta. Que me suelta la letanía de todos mis defectos y desprecios y errores que he cometido desde el día primero que nos conocimos.

SIGNIFICADO DE LOS NÚMEROS

En el antiguo pueblo de Israel los números no sólo servían para contar. El número 4 era el número de la Tierra, porque cuatro son los puntos cardinales. El número 3 era el número del cielo, porque un triángulo siempre tiene un vértice hacia lo alto. El número 7, al ser suma de 4 + 3, significaba la perfección; todo lo que hay en cielo y tierra. Era un número relacionado con el descanso, porque Dios creó el mundo en seis días y descansó el séptimo. Por este motivo los judíos no trabajaban en sábado. El número 12 era el número del Pueblo de Israel, porque estaba formado por 12 clanes o tribus. Perdonar «setenta veces siete» no significaba hacerlo 490 veces, sino siempre, siempre.

Mis flores espontáneas no son mías, Señor, porque es Él quien las siembra, mientras estoy dormido. ¿No podría tener mi jardín flores rojas de amor y moradas de perdón, con la fragancia del Espíritu, para dar perfume a mis hermanas y hermanos?

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO XXIV TIEMPO ORDINARIO C A 17-9-23



CANTO DE ENTRADA

TODOS UNIDOS, FORMANDO UN SOLO CUERPO, / un pueblo que en la Pascua nació. / Miembros de Cristo, en sangre redimidos, / Iglesia peregrina de Dios. / Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, / que el Hijo desde el Padre envió. / El nos empuja, nos guía y alimenta. / Iglesia peregrina de Dios. SOMOS EN LA TIERRA / SEMILLA DE OTRO REINO, / SOMOS TESTIMONIO DE AMOR, / PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS. IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

1ª LECTURA: libro del Eclesiástico 27,30-28,7

Furor y cólera son odiosos; el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojas con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error.

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura.

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.

2ª LECTURA: Romanos 14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

EVANGELIO: San Mateo 18, 21-35

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: -«Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?» Jesús le contesta: -«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdono porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de tí?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

CANTO OFERTORIO

HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS POR LA VIDA,
LA TIERRA Y EL SOL. HOY, SEÑOR, QUEREMOS
CANTAR LAS GRANDEZAS DE TU AMOR.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos
amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, tu
sonrisa en mis ojos está.
Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y
el camino, conduces a Ti mi destino como llevas los
ríos al mar.

CANTO DE COMUNIÓN

TÚ QUE COMES EL CUERPO DEL SEÑOR / y que
bebes su sangre derramada: / no olvides más el
paso de Dios, / reconoce el rostro del Señor, / y
comparte con él tu pan de cada día.
2. Tú que comes el cuerpo del Señor / y que bebas
su sangre derramada: / no olvides más el paso de

Dios; / escucha el grito del sediento / y comparte
con él el agua de tu pozo.

3. Tú que comes el cuerpo del Señor / y que bebas
su sangre derramada: / no olvides más el paso de
Dios; / acércate al dolor de los sufren / y comparte
con ellos lo oscuro de su noche

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 18	1Tim 2,1-8; Lc 7,1-10
MARTES 19	1 Tim 3,1-13; Lc 7,11-17
MIERCOLES 20	1 Tim 3,14-16; Lc 7,31-35
JUEVES 21	Ef 4,1-7.11-13; Mt 9,9-13
VIERNES 22	1 Tim 6,2c-12; Lc 8,1-3
SABADO 23	1 Tim 6,13-16; Lc 8,4-15

CANTO DESPEDIDA

ESTRELLA Y CAMINO, PRODIGIO DE AMOR, / DE
TU MANO, MADRE, HALLAMOS A DIOS.

Toda la Iglesia con fe eleva un clamor, / puestos
los ojos en ti, la Madre de Dios. / Puente y sendero
de amor, sublime misión / la de traernos a Dios en
tu Corazón.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Pedro se acerca a Jesús con un planteamiento práctico y concreto que les permitiera, al menos, resolver los problemas que surgen entre ellos: celos, envidias, enfrentamientos, conflictos y rencillas: «*Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar?*». Antes que Jesús le responda, el impetuoso Pedro se le adelanta a hacerle su propia sugerencia: «*¿Hasta siete veces?*». Su propuesta es de una generosidad muy superior al clima justiciero que se respira en la sociedad judía. Va más allá incluso de lo que se practica entre los rabinos y los grupos esenios que hablan como máximo de perdonar hasta cuatro veces. La respuesta de Jesús exige ponerse en otro registro. En el perdón no hay límites: «*No te digo hasta siete veces sino hasta setenta veces siete*». Entre los judíos era conocido un "Canto de venganza" de Lámek, un legendario héroe del desierto, que decía así: "Caín será vengado siete veces, pero Lámek será vengado setenta veces siete". Frente esta cultura de la venganza sin límites, Jesús canta el perdón sin límites entre sus seguidores. La parábola que Jesús les cuenta a continuación fue probablemente la respuesta a la cara de asombro que debieron poner los discípulos al escuchar su respuesta. Es una parábola que nos explica hasta qué punto la medida del perdón que nos propone es realista, ya que no se nos exige nada que no hayamos recibido en sobreabundancia. Los 10.000 talentos de la deuda del siervo son una exageración intencionada. Es una cifra exorbitante, que seguramente excedía la fortuna que pudiera tener nadie en aquel tiempo. Y, sin embargo, pese a lo extraordinario de la suma, el rey cede a las súplicas de aquel y se la perdona del todo, no sin perjuicio de sus intereses. Sin embargo, el siervo, recién aligerado de un peso insoportable y que amenazaba su vida y la de toda su familia, no fue capaz de aplicar la misma medida ante una deuda mucho más menuda. Frente a los